

# Preparación a la Consagración Total a Jesús por María (Segunda parte)

de San Luis María Grignion de Montfort

---

## Segunda Parte

### SIETE DÍAS POSTERIORES

#### Tema: El conocimiento de sí mismo

Las oraciones, exámenes, reflexiones, actos de renuncia de nuestra propia voluntad, de arrepentimiento por nuestros pecados, de desprecio propio, realizado todo a los pies de María, ya que por Ella esperamos la luz para conocernos a nosotros mismos. Junto a Ella, podremos medir el abismo de nuestras miserias sin desesperar. Debemos emplear todas nuestras acciones piadosas en pedir un conocimiento propio y el arrepentimiento de nuestros pecados: y debemos hacer esto con espíritu de piedad. Durante este período, consideraremos tanto la oposición que existe entre el espíritu de Jesús y el nuestro, como el miserable y humillante estado en que nos han reducido los pecados. Además, siendo la verdadera devoción una manera fácil, corta, segura y perfecta para llegar a esa unión con Nuestro Señor, que es la perfección a la imitación de Cristo. Entraremos decididamente por este camino, firmemente convencidos de nuestra miseria e incapacidad. Pero, ¿cómo conseguir esto sin el conocimiento de sí mismo?

*(\*El contenido de esta parte varía diariamente; al final de las oraciones se encuentran las lecturas del Evangelio o de la Imitación de Cristo para cada día de la primera semana).*

## ORACIONES PARA LOS DÍAS 13° A 19°

### Letanías al Espíritu Santo

Señor, ten piedad (bis)

Cristo, ten piedad (bis)

Señor, ten piedad (bis)

Cristo, óyenos (bis)

Cristo, escúchanos (bis)

Dios Padre Celestial, Ten misericordia de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo, Ten misericordia de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, Ten misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, un solo Dios, Ten misericordia de nosotros.

Espíritu que procede del Padre y del Hijo, Ilumínanos y santifícanos.

Espíritu del Señor, que al comienzo de la creación planeando sobre las aguas las fecundaste, Ilumínanos y

santificanos.

Espíritu por inspiración del cual han hablado los profetas, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu cuya unción nos enseña todas las cosas, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu que das testimonio de Cristo, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de verdad que nos instruyes sobre todas las cosas, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu que sobreviene a María, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu del Señor que llena todo el orbe, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de Dios que habita en nosotros, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de sabiduría y de entendimiento, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de consejo y de fortaleza, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de ciencia y de piedad, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de temor del Señor, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de gracia y de misericordia, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de fuerza, de dilección (amor reflexivo) y de sobriedad, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de humildad y de castidad, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de benignidad y de mansedumbre, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de multiforme gracia, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu que escrutas los secretos de Dios, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu en el cual renacemos, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu de adopción de los hijos de Dios, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu que en lenguas de fuego sobre los apóstoles apareciste, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu con el cual fueron los apóstoles henchidos, Ilumínanos y santificanos.

Espíritu que distribuyes tus dones a cada uno como quieres, Ilumínanos y santificanos.

Señor propicio, perdónanos, Señor.

Señor propicio, escúchanos, Señor.

De todo mal, líbranos, Señor.

De todo pecado, líbranos, Señor.

De tentaciones e insidias del demonio, líbranos, Señor.

De la presunción y desesperación, líbranos, Señor.

De la resistencia a la verdad conocida, líbranos, Señor.

De la obstinación y de la impenitencia, líbranos, Señor.

De la impureza de la mente y del cuerpo, líbranos, Señor.

Del espíritu de fornicación, líbranos, Señor.

De todo espíritu del mal, líbranos, Señor.

Por Tu eterna procesión del Padre y del Hijo, te rogamos óyenos.

Por Tu descenso sobre Cristo en el Jordán, te rogamos óyenos.

Por Tu advenimiento sobre los discípulos, te rogamos óyenos.

En el día del juicio, nosotros pecadores, te rogamos óyenos.

Para que así como vivimos del Espíritu, obremos también por Él, te rogamos óyenos.

Para que recordando que somos templo del Espíritu Santo, no lo profanemos, te rogamos óyenos.

Para que viviendo según el Espíritu, no cumplamos los deseos de la carne, te rogamos óyenos.

A fin de que por el Espíritu mortifiquemos las obras de la carne, te rogamos óyenos.

Para que no te contristemos a Ti, Espíritu Santo de Dios, te rogamos óyenos.

Para que seamos solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, te rogamos óyenos.

Para que no creamos a todo espíritu, te rogamos óyenos.  
Para que probemos a los espíritus si son de Dios, te rogamos óyenos.  
Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud, te rogamos óyenos.  
Para que nos confirmes por tu Espíritu Soberano, te rogamos óyenos.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del Mundo, perdónanos, Señor.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del Mundo, escúchanos, Señor.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del Mundo, ten piedad de nosotros.

Asístanos, te pedimos Señor, la virtud del Espíritu Santo, que purifique clemente nuestros corazones y nos preserve de todo mal. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

---

## **Letanías de Nuestra Señora**

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.  
Cristo, ten piedad. Cristo, ten piedad.  
Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.  
Cristo, óyenos. Cristo, óyenos.  
Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos.

Dios Padre Celestial, Ten misericordia de nosotros.  
Dios Hijo Redentor del Mundo, Ten misericordia de nosotros.  
Dios Espíritu Santo, Ten misericordia de nosotros.  
Trinidad Santa un solo Dios, Ten misericordia de nosotros.

Santa María, Ruega por nosotros (*se dice en cada advocación*)

Santa Madre de Dios,  
Santa Virgen de las vírgenes,  
Madre de Cristo,  
Madre de la Iglesia,  
Madre de la divina gracia,  
Madre purísima,  
Madre castísima,  
Madre inviolada,  
Madre virgen,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del buen consejo,  
Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Virgen prudentísima,  
Virgen digna de veneración.  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,  
Esclava del Señor,

Espejo de justicia,  
Trono de sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Vaso espiritual,  
Vaso honorable,  
Vaso insigne de devoción,  
Rosa mística,  
Torre de David.  
Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la alianza,  
Puerta del cielo.  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consoladora de los afligidos,  
Auxilio de los cristianos,  
Reina de los ángeles,  
Reina de los patriarcas,  
Reina de los profetas,  
Reina de los apóstoles,  
Reina de los mártires,  
Reina de los confesores,  
Reina de las vírgenes,  
Reina de todos los santos,  
Reina concebida sin mancha original,  
Reina asunta a los cielos,  
Reina del Santísimo Rosario,  
Reina de la familia,  
Reina de la paz,

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Perdónanos, Señor.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Escúchanos, Señor.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que nos hagamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intercesión gloriosa de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

---

## **Ave Maris Stella**

Salve, estrella del mar,  
Madre santa de Dios  
y siempre Virgen,  
feliz puerta del cielo.

Aceptando aquel «Ave»  
de la boca de Gabriel,  
afiánzanos en la paz  
al trocar el nombre de Eva.  
Desata las ataduras de los reos,  
da luz a quienes no ven,  
ahuyenta nuestros males,  
pide para nosotros todos los bienes.  
Muestra que eres nuestra Madre,  
que por ti acoja nuestras súplicas  
Quien nació por nosotros,  
tomando el ser de ti.

---

## LECTURAS PARA CADA DÍA (Segunda semana)

### Día 13°

*Leer: San Lucas, capítulo 11, versículos 1-10*

#### **Jesús y la oración**

Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Les dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante; y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y dártelos? Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite. Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

*(\*Al concluir la(s) lectura(s) del día correspondiente, regresar y rezar las Letanías al Espíritu Santo, las Letanías de Nuestra Señora y el Ave Maris Stella).*

---

### Día 14°

#### **De la obediencia del súbdito humilde a ejemplo de Jesucristo**

Hijo, el que procura sustraerse de la obediencia, él mismo se aparta de la gracia; y el que quiere tener cosas propias, pierde las comunes. El que no se sujeta de buena gana a su superior, señal es que su carne aún no le obedece perfectamente, sino que muchas veces se resiste y murmura. Aprende, pues, a sujetarte prontamente a tu superior, si deseas tener tu carne sujeta. Porque tanto más presto se vence el enemigo exterior, cuanto no estuviere debilitado el hombre interior. No hay enemigo peor ni más dañoso para el alma que tú mismo, si no estás bien avenido con el espíritu.

Necesario es que tengas verdadero desprecio de ti mismo, si quieres vencer la carne y la sangre. Porque aún te amas muy desordenadamente, por eso temes sujetarte del todo a la voluntad de otros. Pero ¿qué mucho es que tú, polvo y nada, te sujetes al hombre por Dios, cuando Yo, Omnipotente y Altísimo, que crié todas las cosas de la nada, me sujeté al hombre humildemente por ti? Me hice el más humilde y abatido de todos, para que vencieses tu soberbia con mi humildad. Aprende, polvo, a obedecer; aprende, tierra y lodo, a humillarte y postrarte a los pies de todos. Aprende a quebrantar tus inclinaciones, y rendirte a toda sujeción.

*(Tomado del Libro: Imitación de Cristo Libro III, cap. 13)*

---

## **Día 15°**

*Leer San Lucas, capítulo 13, versículos 1-5.*

En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos.

Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?

Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén?

Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

### **Necesitamos a María para morir a nosotros mismos**

Para vaciarnos de nosotros mismos es menester morir a nosotros mismos todos los días; es decir, es menester renunciar a las operaciones de las facultades de nuestra alma y de los sentimientos de nuestro cuerpo; es menester ver como si no se viese, oír como si no se oyese, servirse de las cosas de este mundo como si no se sirviese uno de ellas, lo cual llama San Pablo morir todos los días: Quotidie morior (1 Cor. 15,31). Si al caer el grano de trigo en la tierra no muere, permanece solo y no produce fruto bueno (Jn. 12,24). Si no morimos a nosotros mismos y si nuestras devociones más santas no nos conducen a esta muerte necesaria y fecunda, no produciremos fruto alguno, y serán inútiles nuestras devociones; todos nuestros actos de justicia estarán mancillados por el amor propio y la propia voluntad, lo que hará que Dios tenga por abominación los mayores sacrificios y las mejores acciones que podamos ejecutar, y a nuestra muerte nos hallaremos con las manos vacías de virtudes y de méritos, y no tendremos una centella del amor puro que sólo se comunica a las almas muertas a sí mismas, cuya vida se esconde con Jesucristo en Dios.

Es menester escoger entre todas las devociones a la Santísima Virgen, la que más nos lleve a esta muerte propia, como que es la mejor y más santificante, porque ni es oro todo lo que reluce, ni miel todo lo dulce, ni lo más factible y practicado por la mayoría es lo más perfecto.

Como en el orden de la naturaleza hay operaciones que se hacen a poca costa y con facilidad, asimismo en el de la gracia hay secretos que se ejecutan en poco tiempo, con dulzura y facilidad, operaciones sobrenaturales y divinas que consisten en vaciarse de sí mismo y llenarse de Dios, y lograr así la perfección.

*(Tomado del Libro Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen por San Luis María Grignon de Montfort. núms. 81 y 82)*

---

## Día 16°

Durante la primera semana dedicarán todas sus oraciones y actos de piedad a pedir el conocimiento de sí mismos y la contrición de sus pecados, y todo lo harán con espíritu de humildad. Podrán meditar lo que he dicho sobre nuestro mal fondo y no se considerarán en los seis días de esta semana, más que como caracoles, babosas, sapos, cerdos, serpientes, animales inmundos; o bien meditarán estas tres palabras de San Bernardo: Piensa lo que fuiste, semen pútrido; lo que eres, vaso de estiércol; lo que serás, cebo de gusanos. Rogarán a Nuestro Señor y al Espíritu Santo que les ilumine por estas palabras: Señor, que yo vea; Señor, que me conozca; Ven Espíritu Santo, y recitarán todos los días el Ave, Maris Stella, y las letanías de la Santísima Virgen o del Espíritu Santo.

Recurrirán a la Santísima Virgen, pidiéndole esta gracia, que debe ser el fundamento de las otras, y para ello dirán todos los días el Ave, Maris Stella y las letanías.

*(Tomado del Libro: Tratado de la Verdadera Devoción....., núm. 228)*

### De la consideración de sí mismo

No debemos confiar de nosotros grandes cosas, porque muchas veces nos falta la gracia y la discreción. Poca luz hay en nosotros, y presto la perdemos por nuestra negligencia. Y muchas veces no sentimos cuán ciegos estamos en el alma. Muchas veces también obramos mal, y lo excusamos peor. A veces nos mueve la pasión, y pensamos que es celo.

Reprendemos en los otros las cosas pequeñas, y tragamos las graves si son nuestras. Muy presto sentimos y agravamos lo que de otros sufrimos, mas no miramos cuánto enojamos a los otros. El que bien y rectamente examinare sus obras, no tendrá que juzgar gravemente las ajenas.

*(Tomado del Libro Imitación de Cristo, libro II, cap. 5)*

---

## Día 17°

### Del juicio y penas de los pecadores

Mira el fin en todas las cosas, y de qué suerte estarás delante de aquel juez justísimo, al cual no hay cosa encubierta, ni se amansa con dádivas, ni admite excusas, sino que juzgará justísimamente.

¡Oh ignorante, y miserable pecador! ¿Qué responderás a Dios, que sabe todas tus maldades, tú que te-  
mes a veces el rostro de un hombre airado?

¿Por qué no te previenes para el día del juicio cuando no habrá quien defienda ni ruegue por otro, sino que cada uno tendrá bastante que hacer por sí?

*(Tomado del Libro: Imitación de Cristo, libro I, cap. 24)*

*Leer: San Lucas, Capítulo 16, versículos 1-8.16:*

Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes. Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de tí? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.

Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas.

Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? El dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. El le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta. Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.

---

## Día 18°

*Leer: San Lucas, Capítulo 17, versículos 1-10.*

Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos. Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.

Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe. Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería. ¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos. Todas las cosas pasadas se deben padecer por la vida eterna.

Hijo, no te quebranten los trabajos que has tomado por Mí, ni te abatan del todo las tribulaciones; mas mi promesa te esfuerce y consuele en todo lo que viniere. Yo basto para galardonarte sobre toda manera y medida. No trabajarás aquí mucho tiempo, ni serás agravado siempre de dolores. Espera un poquito y verás cuán presto se pasan los males. Vendrá una hora cuando cesará todo trabajo e inquietud. Poco y breve es todo lo que pasa con el tiempo.

*(Imitación de Cristo, libro III, cap. 47)*

---

## Día 19°

*Leer: San Lucas, Capítulo 18, 15-30*

Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios. Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre. El dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Y los que oyeron esto dijeron: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? El les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios. Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido. Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

---